

LOS INDIOS LUCAHIOS EN LAS ANTILLAS MENORES

Carlos M. Raggi

Introduccion

La primera poblaci3n conocida por el Almirante Cristobal Col3n al llegar a las islas Antillas fue la de los indios llamados Cayos o tambien Lucayos en las islas hoy d \acute{a} a conocidas como Bahamas. El padre Las Casas (que uso los originales del Diario de Navegaci3n del Almirante, dir \acute{a} que el Almirante referia dichas islas como "islas de los lucayos" (I:I/298) aunque en otra parte usar \acute{a} una ortograf \acute{a} a distinta hablando de ". . . las islas de los Lucayos (o Yucayos), vecinas desta Espa \acute{n} ola y de la de Cuba . . ." (I:II/346). En este trabajo modificamos algo la ortograf \acute{a} a por considerar que la pronunciaci3n se acerca mas al vocablo "Luk-a-hio" que con el uso de la "c" y de la "Y" y porque, en dicha forma, permite establecer cierta relaci3n con el vocable "Lukuo" que como Dios benefico de Hayti lo incluye Coll y Toste en su vocabulario Espanol-Borriqueno (2:236). Y tambien porque estimo dudoso el sonido con "Y" y, por ultimo, porque el morfema "-hi" parece indicar filiacion o descendencia en dicha lengua lo que harpa a los "Lucahios" parecer etimologicamente como "hijos de Lukuo". Fernando Colon usa tambien la misma expresi3n; primero al dar titulo al Cap. XXII al decir: "De c3mo encontr3 el Almirante la primera tierra que fue una isla en el archipiélago llamado de los Lucayos" (3:88).

Es Las Casas quien de nuevo habla de los Lucayos en su Memorial enviado al Cardenal Cisneros (4) pero cuando Las Casas define la historia de la isla de Cuba es cuando presenta un cuadro con algunas verdades y algunas confusas nociones al habla de Cuba y decir:

"Las gentes que primero la poblaron eran las mismas que tenian que tenian las islas de los Yucayos pobladas, gentes simplf \acute{c} imas, pacf \acute{c} icas, benignas, desnudas, sin cuidado de hacer mal a nadie, antes bien unas a otras, como parece azas claro en el Libro I, cuando las descubrio y anduvo entre ellas muchos d \acute{f} as el primer Almirante. Despues pasaron deste isla Espa \acute{n} ola alguna gente, mayormente despues que los es pa \acute{n} oles comenzaron a fatigar y a oprimir los vecinos naturales desta, y, llegados en aquella, o por grado o por fuerza en ella habitaron, y sojuzgaron por ventura los naturales della, que, como dije arriba, llamabanse ciboneyes, la penultima luen ga, y, seg \acute{u} n entonces creimos, no hab \acute{f} a cincuenta a \acute{n} os que los desta (o sea de la Espa \acute{n} ola nn.) hobiensen pasado a aquella isla." (I:II/514).

Observese que Las Casas est \acute{a} se \acute{n} alando: a) Que los naturales de Cuba y de las islas cercanas de lo que hoy se llaman Las Bahamas eran los Lucayos o Yucayos; b) Que a los Lucayos de Cuba se les conoc \acute{f} a tambien con el nombre tribal de "ciboneyes"; c) Que una gente distinta que viv \acute{f} a en la Espa \acute{n} ola hac \acute{f} a apenas unos cincuenta a \acute{n} os (de la fecha en que Las Casas escribe) que pasaron en mayor cantidad a la isla de Cuba. d) Que esa gente pas3 con el consentimiento de los naturales de Cuba o "por fuerza" o sea sin su consentimiento; e) Que los de la Espa \acute{n} ola--o sea gente no propiamente Ci-

boney-"sojuzgaron" a los ciboneyes o sea los verdaderos naturales de la isla de Cuba en la región en que se asentaron y que, en otra parte aclarará que se trataba solo de una porción extrema en Oriente.

En documentos de la época se denominará a esos indios más primitivos o menos desarrollados como "cayos" porque habitaban los cayos de las costas del Norte y del Sur de la isla de Cuba y así sabemos, por ejemplo, de las incursiones de Rodrigo de Tamayo en dichos cayos tratando de esclavizar a estos indios "cayos". De consiguiente, limitandonos por el momento al testimonio histórico o de los Cronistas, nos encontramos que una población denominada Lucayos (o Lukahios) se extendía por todas las islas hacia el Norte y Sur de Cuba y se caracterizaba, como diría Las Casas, por ser: a) simples--en el sentido de una cultura no complicada; b) pacíficos; c) benignos--o sea que no hacían mal a nadie; y, d) desnudas o sea sin los ropajes que luego encontrarán en Tierra Firme. Estos rasgos de carácter unidos al testimonio de su civilización--entendiendo por tal los elementos materiales, no ya morales, de dicha cultura--es lo que vamos a hallar en todo el arco de las Antillas, como veremos a continuación, hasta el punto donde las islas tocan ya el continente o sea en lo que hoy se llama Guayana y entonces se llamaba Guayanas (o Wahiana siguiendo la ortografía que más conviene a nuestro caso).

Los viajes de Colón por las Antillas Menores

En la Relación o Memorial que Cristóbal Colón diera a don Antonio de Torres para que lo comunicara a los reyes vemos la referencia a los canibales--de los cuales ya había hablado en su Diario de Navegación aunque solo por referencias que la daban los Lucayos. En ese Memorial señala que envía hacia España "de presente con estos navíos así de los canibales, hombres y mujeres, y niños y niñas,.." y aclara "que acá no hay lengua por medio de la cual a esta gente se pueda dar a entender nuestra Santa fe" (5:160) y añadirá: "Es verdad que como esta gente platican poco los de una isla con los de la otra, en las lenguas hay alguna diferencia entre ellos, según como están más cerca o más lejos" (5:160). Y se refiere como otro rasgo cultural del canibal el relativo a "aquella inhumana costumbre que tienen de comer hombres" (idem). Así que, si nos ajustamos a una rígida interpretación, Cristóbal Colón, al cabo de su segundo viaje, solo ha hallado dos culturas y dos lenguas distintas y poco conciliables: la de los Lukahios y la de los Kanibales. Y dirá de estos últimos que son "gente tan fiera y dispuesta y bien proporcionada y de muy buen entendimiento" (5:161).

Son pues, los rasgos de los canibales o "Karibs": a) fieros; b) antropófagos; c) dispuestos--o sea activos, quizá si en contraposición con los Lucayos que en general serán considerados como indolentes; d) de muy buen entendimiento--en cuyo rasgo no parece que fueran diferentes a los de Cuba según expresiones del Padre Las Casas; y e) bien proporcionados--sin embargo Las Casas señalará que son membrudos pero más bien cortos de estatura.

Hay que advertir que es en este Segundo Viaje Colón llega a la isla Dominicana en Noviembre 3 de 1493. Una expedición a la población encuentran las pruebas de su canibalismo y logran poner en libertad un joven no caribe que estaba siendo engordado como un capón y varias mujeres cautivas que eran tomadas como mujeres por los canibales. El Dr. Chanca dirá que se distingue un caribe de quien no lo es por un rasgo especial de su vestimenta o adorno que tiene una connotación mítica: se envolvían las pantorrillas con un lienzo de algodón hilado que le producía un abultamiento en la misma.

Su tejido se pudo apreciar que era muy bien elaborado.

Aparte de Dominica y Guadalupe, islas mayores que le rodean y donde habitaban los caribes, alrededor existían sin número de islas menores donde los que habitaban eran propiamente hablando Lucayos más o menos afectados por la ola de invasión Arawack. En un mapa hecho por Piri Reis en 1513 aparecen estas islas con su posición o sea: Monserrat, Deseada, Mariegalante, Los Santos. Parece que el nombre dado por los Karibs a Guadalupe era Kalucaera--nombre este que tiene grandes semejanzas con el nombre tribal de -luka (hio) pero con la diferencia del terminal en lengua Kaniba de "ehieri" (o "eyeri") para hablar de los "hombres" o "gente" de la isla. (6:408).

Al Norte de Monserrat Colón vio una isla mayor y la llamó Santa María la Antigua en memoria de la milagrosa virgen de la Catedral de Sevilla con dicho nombre y a la cual Colón había prometido dar su nombre a una de las tierras que descubriera. No parece que Colón desembarcara en este viaje en la que sigue llamándose Antigua y es sede de este Congreso.

En el Mapa de Juan de la Cosa aparecen los nombres dados por Colón a estas islas dispersas al Norte y Sur de Dominica y Guadalupe. Algunas fueron visitadas por Colón puesto que conocieron los nombres que los indígenas les daban como Ayay--que Colón llamará Santa Cruz y que luego tomaría ese nombre en francés: St. Croix. Parece que la población era predominantemente Caribe. Es posiblemente de aquí donde Colón tomó presos a los caribes, hombres y mujeres que llevara a España para "haber lengua" si nos ajustamos al relato del Dr. Chanca recogido por Morrison (6:416). Del relato de este encuentro tenemos algunos datos ofrecidos por Peter Martyr y que indica que estos caribes eran: a) de complejón oscura; b) de aspecto fiero incrementado por la pintura en rojo; c) parte del cabello rapado y el resto largo y muy negro; y d) muy belicosos. Sabemos también que un cierto número de cautivos de los canibales aprovecharon la refriega en St. Croix para escaparse e ir al nacio de Colón.

De St. Croix pasó Colón a las islas que llamará Virgenes. En ellas al parecer desembarcó en St. John, St. Thomas y, posiblemente, en Virgen Gorda. Después Colón descubrirá Vieques la cual llamó Gratiota por la madre de su amigo Alessandro Geraldini. De Vieques, donde no parece que desembarcara y que según todas las Crónicas era isla también de Caribes, Colón pasó a la isla que llaman indistintamente Boriquen, Buriquen o Burenquen y que el Almirante bautizó San Juan Bautista.

Colón desembarcó en la que es hoy Puerto Rico y se consigna que los naturales huyeron al ellos acercarse. Hallaron una villa desierta de doce casas muy bien construidas alrededor de una plaza, junto con una casa grande que tenía unas como torrecillas cubiertas de enredaderas. Por ciertos indicios supusieron que esta villa era también lugar de caribes. Poco después llegaron a lo que los que estaban a bordo y habían sido puestos en libertad de sus captores, llamaban Haiti. Es de señalar que los indios discutieron este hecho con los marineros que no conocían ese lado montañoso de la Española pero los nativos de ella le dieron el mismo nombre que le habían dado los Lucayos lo cual es un argumento para sostener que los capturados eran también Lucayos.

No nos ocuparemos de las Antillas Mayores salvo para llamar la atención sobre los habitantes de Xmaika o Jamaica. En este viaje cuando Colón llega a un puerto en forma de herradura que llamó Puerto Bueno, se consigna que los de dicho lugar usaban tocado de plumas y unos corseletes hechos con la corteza dura de las palmas y que hi-

cieron demostraciones de hostilidad y como el Almirante necesitaba hacer aguada mandó uno de los botes del barco con arqueros y mataron a algunos de los Xamaicanos. Es de discutir si se trata de alguna tribu con instintos belicosos o si las noticias de las depredaciones de los europeos en la Española ya les habían llegado y se defendían con sus débiles armamentos. No se consigna el uso de arcos y flechas por lo que nos inclinamos a considerar miembros del propio tronco Lucayo a estos naturales de Puerto Bueno.

En el periodo entre este segundo viaje y el tercero Bernaldez nos habla de una serie de objetos pertenecientes a las culturas conocidas hasta entonces y creemos oportuno recordar estas referencias del Cura de los Palacios quien declaró haberlas visto y tenido en sus manos. Entre ellas: a) un collar de oro de un peso de 600 castellanos que usaba el indio Don Diego -que ya sabemos era Lucayo aunque no sabemos que fuera producción de su pueblo; b) coronas; c) máscarones; d) corseletes; e) muchos artículos de algodón tejidos en muchos de los cuales el Diabolo era representado en figura de una lechuza o de un mono (lo que nos hace recordar muchos diseños propios del pueblo Cibonei; f) estatuas de madera elaborada que tenían incrustaciones de piedras semi-preciosas. Una de las coronas, que perteneció a Caonabó es descrita en detalle y Morison se lamenta de haberse perdido estos ejemplares de lo que el llama Arte Taino y nosotros consideramos Arte Lucayo (6:507). Llamamos la atención a ello porque se pierde de vista que los Lucayos son en realidad los que tienen más oportunidad de realizar transacciones con Colón en estos viajes (sin dejar de considerar el caso de aquellos habitantes de la Española que puedan pertenecer a tribus con influencias diversas y que se denominan generalmente Tainos).

No es hasta el tercer viaje que Colón llega a las islas más alejadas de las Antillas. En julio 31 de 1498 llega a Trinidad y parece ser que un puerto con un vocablo tan Lucayo como los anteriores: Guayaguare es el lugar de la primera recalada. Llamola de la Trinidad porque había determinado así para la primera tierra que descubriera en este viaje por una nueva ruta. Nada hay relativo a la población y tendremos que utilizar a los ingleses para saber algo más sobre Trinidad. De ahí partió en dirección a las costas de tierra firme y el Golfo de Paria. Estará prácticamente en el delta del Orinoco y para nuestros propósitos y por lógica, toda esta región la consideramos incluida dentro del grupo de las Antillas Menores.

En los alrededores de Punta del Arenal, en Trinidad, tuvo contacto con un grupo de canoas de los que consideró Caribes por su belicosidad pero el hecho de que la belicosidad de los primeros momentos fuera sustituida algo después por signos de amistad nos hace pensar que no se trataba propiamente de Caribes y si quizá si de algún grupo con filiación Lucayo pues el cacique usaba una diadema de oro que intercambió por un bonete escarlata que Colón estaba usando. Morison expresa que "parece, sin embargo, que este incidente tuvo lugar después en el otro lado del Golfo, donde se establecieron relaciones más amistosas con los Indios. Excepto por una canoa, que se acercó y nunca retorno, los españoles no vieron nativos en Trinidad; para desconsuelo de los marinos que esperaban refocilarse con las muchachas" (6:535).

Poco después desembarcó ya en tierra firme y Colón describe los nativos diciendo: "Son todos de muy linda estatura, altos de cuerpo e de muy lindos gestos, los cabellos muy largos e llanos, y traen las cabezas atadas con unos pañuelos labrados, como ya dije, hermosos, que parecen de lejos de seda y almagres; otro traen ceñido más largo que se cobijan con el en lugar de pañetes, así hombres como mujeres.

La color de esta gente es más blanca que otra que haya visto en las Indias; todos traian al pescuezo y a los brazos algo a la guisa de estas tierras, y muchos traian piezas de oro bajo colgado al pescuezo. La canoas de ellos son muy grandes y de mejor hechura que no son estas otras y más livianas, y en el medio de cada una tienen un apartamiento como una cámara, en que vi andaban los principales con sus mujeres". Es este el lugar que los nativos le dirán se llama Paria y, por lo visto, no era población Caribe ni esta tampoco definido que fueran Arawacks. Es de señalar, sin embargo, que tienen comun con los de Cuba al llamarle a esos objetos de oro "guanin". Morison interpreta que Colon ha hallado una "nueva cultura" (6:544) pero si se observan sus rasgos más generales no vemos esa gran diferencia con los Haitianos o Jamaicanos.

En otra poblacion fueron los españoles hasta una villa de los nativos y, dice Colon: "...los llevaron a una casa muy grande hecha a dos aguas y no redonda como tienda de campo, como son estas otras, y alli tenían muchas sillas adonde los hicieron asentar y otras donde ellos se asentaron; y hicieron traer pan y de muchas maneras frutas y vino de muchas maneras blanco e tinto, más no de uvas; debe ser de diversas maneras, uno de una fruta y otro de otra, y asimismo debe ser de ello de maiz, que es una simiente que have una espiga como una mazorca, de que lleve yo alla y hay ya mucho en Castilla, y parece que aquel que lo tenía mejor lo traía por mayor excelencia y lo daba en gran precio. Los hombres estaban juntos a un cabo de la casa y las mujeres en otro" (5:177). En general se puefen apreciar los mismos rasgos culturales que los que corresponden a la recepción en Cuba de los embajadores de Colón. La bebida del maiz no es otra que el "veycotzi" o una especie de cerveza hecha con el jugo fermentado del maiz pero que en Cuba era hecha con el jugo fermentado de la yuca y es de dudar si el Almirante supo exactamente como era hecha pues posteriores relatos de los ingleses hablarán de ella como hecha con yuca y no maiz.

Los viajes de los ingleses a las Antillas Menores

Cuando en 1595 Sir Walter Raleigh dio cuenta de la importancia económica de lo que llamara "Imperio de Guiana" no se estaba so lamente refiriendo a lo que hoy dia conocemos como Guyana sino que abarcaba las islas de Trinidad y las islitas del delta del Orinoco hasta el delta del Amazonas--incluyendo, de consiguiente, el actual Surinam, la Guayana Francesa y parte de territorio amazónico del Brazil. Las poblaciones que visitó y sobre las cuales dejó importantes noticias, estaban esparcidas a lo largo de la costa frente a Trinidad y fue testigo de las estrechas relaciones que tenían los de Tierra Firme con las islas de Trinidad, Martinica, etc. Era en esos tiempos dicha región escenario de los intentos españoles por asentarse en las tierras del supuesto "El Dorado" y la riqueza en oro bie representada. Las tropelias cometidas por los conquistadores españoles dieron oportunidad a los ingleses para afincar lazos de amistad con los indios de una raza que, a todas luce, se identifica en modo de conducirse y de cultura con los Lucayos de Haiti, Cuba, etc. El entrecruce de los tres pueblos: Lucayos, Caribes y Arawack esta manifestado de modo claro porque, de modo diferente a lo que pasaba en la mayor parte de las Antillas Menores, todavia convivian los tres pueblos en cierto grado de antagonismo claramente expresado por los caciques que entraran en amistad con Sir Walter Raleigh y con Lawrence Kaymis.

Uno de los poblados--situado casi frente a Trinidad--cuyo rey era llamado Carapana, anciano de más de cien años y altamente respetado por su sabiduria y gran experiencia relató que en su juventud habia sido criado en una villa llamada Parico en la isla de Trinidad y senaló que siempre habfa logrado mantener la paz con los vecinos

Caribes y mantener comercio libre con las otras naciones (7:X/372). Raleigh esclareció que los caribes asaltaban las tribus de los vecinos de Carepano y luego vendían las mujeres a los Arawacks, razón por la que ese pueblo no claramente identificado, se advierte que ni era Caribe ni era Arawack. Raleigh también acusó a los españoles de comprarle esas mujeres a los Arawaks.

Estimo que Raleigh confundió en algunos casos a gentes de esa población con los True-Arawacks pues en un caso señala como un supuesto guía Arawack desconocía propiamente los secretos del Orenoque (o sea el Orinoco) (7:X/380). Otro piloto del pueblo de Ciawani (O Siaguani) --muy parecido al Lucayo Siguanea--les ofreció llevarle a un pueblo de Arawaks situado hacia dentro del Orenoque y tampoco sabía en realidad la ruta a seguir (7:X/386). Otra isla de las vecindades se llamaba Iwana lo cual no es sino la Iguana de los Lucayos. En otra parte Raleigh nos habla de las cuatro principales naciones que habitaban la región, según relato del cacique Toparimica; estas son: los Sayma, los Assawai, la tercera y más grande los Wikiri y por último una tribu de indios "as blacke as Negros, but have smooth haire, and they are very valiant, or rather desperate people..." (7:X/397). Estos indios negros eran los Aroras. Otra tribu del cacique Macureguari habló de las luchas con los caribes llamados Epuremei que les quitaban las hijas y esposas (7:X/412) lo que indica nuevamente la diferencia entre los antiguos habitantes de la región del Orinoco--que en actúan igual que los Lucayos--y las oleadas invasoras de los Arawacks y de los Caribs. Raleigh trae un completo resumen de las distintas naciones que vivían en la región del Orinoco por el visitada pero revisando su relato se observa que, en definitiva, se trata de las cuatro antes mencionadas con distintos nombres tribales (7:X/422). Por cierto que a Trinidad la considera "a nation of inhumane Canibal" pero bien examinado el texto se observa que se está refiriendo no a Trinidad sino a los de enfrente que habitan las riberas de los ríos Guayana y Berbice. Todo parece indicar que los Wikiri no son ni caribes ni Arawaks. Es más bien a estos los que dará el nombre genérico de Orenoqueponi y dirá de ellos que: "The Orenoqueponi bury not their wives with them, but their jewels, hoping to enjoy them again", "The religion of the Epuremei is the same with the Ingas... they believe the immortalitie of the soule, worship the Sunne, and burie with them the best beloved wives and treasure", "The Arwacas dry the bones of their Lords, and their wives and friends drink them in powder" (7:X/424).

Laurence Keymis, realizó un segundo viaje en 1596 y nos ha dejado noticias todavía más importantes. Nos cuenta de los que les relató Wareo. Hakluyt al margen dice: "The Iaos a mightie nation." y el relato asevera que: "Having burnt his own houses, and destroyed his fruits and gardens, hee (Wareo) had left his countrey and townes to be possessed by the Arwaccas who are a vagabound nation of Indian, which finding no certaine place of abode of their owne, doe for the most part serve and follow the Spaniards. Hee shewed me that he was OF THE NATION OF THE IAOS, who are a mightie people, and of a late time were Lords of all the seacoast so farre as Trinidad, which they likewise possessed" (7:X/455). Keymis consigna algunas diferencias de lengua entre los Iaos y los Caribes y Arawacks, por ejemplo un lago que los Caribes llaman Parime, los Iaos llaman Roponowini. Es importante consignar que los Españoles comprendían bien la lengua de estos antiguos habitantes de las Guayanas posiblemente por su manejo del Lucayo y del Arawack. Keymis asevera en otra parte que "...the Arwacas should wholly possess Trinidad and the river side of Raleana" según promesa hecha por los españoles lo que indica claramente que en esta fecha los Arawack ni los Caribes poseían la totalidad de la isla Trinidad y que una tercera nación la habitaba. En sus proyectos de colonización de la región, Keymis insiste en que los españoles no cuentan pro-

piamente mas que con los Arawacks que son pocos y que los inglesees podrian contar con: "The Charibes of Guanipa, the Ciawannas amongst the Tivitivas, the Shebalos, Iaos, Amaipagotos, Cassipagos, Purpagotos, Samipagotos, Serowos, Etaiguinams, Cassamari, with the rest of the nations..." (7:X/474). Señalo el dato porque de el se observa como habfa en esa región toda una serie de naciones cuyos nombres no correspondian ni a los Arawacks ni a los Caribes. Es pues un error cada vez que se habla en historia o en arqueología de los hallazgos correspondientes a los antiguos habitantes suponer que esos restos corresponden o a los Arawacks o a los Caribes cuando todo está haciendo referencia a otra gran nación que podemos incluir bien con el nombre generico de Iaos--que tiene estrecha relación con los Káioso llamarles, como hizo Raleigh, Orenoqueponi.

Al examinar con detenimiento los patrones culturales de estos tres pueblos hallamos muchos elementos intercambiados, posiblemente por un largo proceso de transculturación. Es por ello más difícil precisar lo que es propiamente Caribe, Arawack o Lucayo. Tiene que irse a la arqueología para hallar en los profundos substratum los elementos estabilizados tras siglos de ocupación. Hay, sin embargo, en las observaciones de los ingleses, algunos rasgos que muestran diferencias tradicionales como en el caso de la disposición de los restos de los señores y de los ancianos; o como en el caso mostrado de una cultura en la que los caciques son hombres ancianos mantenidos en esa posición por su sabiduría y prudencia y no por sus dotes guerreras. Para nosotros es este un rasgo claramente representativos de la cultura Lucayo.

Los viajes de los franceses, italianos y otros a las Antillas Menores

Desde 1558 se advierte el interes de los franceses por las Antillas Menores y en esa fecha Andre Thevet publica su obra: Les singularitez de la France Antarctique (Paris, 1558) aunque la referencia a las Antillas es breve. En 1610 publica el explorador holandés Jan Huygen von Lischoten su Description des Indes Occidentales (Amsterdam) pero es Jean de Laet quien en Histoire du Nouveau Monde (Leyden, 1640) proporciona mayor información. Jacques de Dampierre publica Essai sus les sources de l'histoire des Antilles francaises (Paris, 1904) que contiene una rica bibliografía sobre la materia destacandose la obra del sacerdote dominico Jean Baptiste du Tertre con su Histoire generale des Antilles (Paris, 1667 4 vols.) que contiene más bien un resumen de la historia de St. Christopher, Martinique y otras islas menores pero con una amplia descripción de la flora y fauna de las islas, de sus principales industrias, los pobladores, esclavos y de los indios que califica de Caribes en general sin dejar aclaradas las peculiaridades de los que no son propiamente de ascendencia Caribe como muchas de las mujeres que todavfa en dicha fecha eran de origen Lucayo. Con anterioridad Charles de Rochefort en su Histoire naturelle et morale des Isles Antilles de l'Amerique (Rotterdam, 1658) dedicada principalmente a la fauna y flora, con ilustraciones. Rochefort dedicó espacio a contar la historia de los habitantes de estas islas a los cuales denominó en general Caribes y sus versiones serán recogidas por posteriores investigadores sin mayor distinción entre lo que pueda ser propiamente Caribe y lo que pueda ser anterior a la invasión de la oleada Caribe en islas que evidentemente habian estado ocupadas por una población sedentaria, agricultora y ceramista mucho antes de que los caribes llegaran a dichas tierras.

En 1660 arriva a Martinica Cosimo Brunetti, un sacerdote de Siena y que tenfa una misión más bien diplomática por encargo de la Princesa de Chevreuse. Su Relazione, que se mantuvo inedita hasta muy reciente recoge muchas informaciones de

Rochefort, Du Tertre y otros anteriormente señalados y, entre ellas, la del supuesto origen norteamericano de esos pobladores. Es de señalar que cuando llega Brunetti a Martinica ya no quedan caribes en dicha isla. Rochefort nos da la versión más cercana a los testigos:

"Les Caraibes son Originaires de l' Amerique Septentrionale, de la Terre que l'on appelle maintenant la Floride." "Tirano essi lor origine dai Popoli Cofaciti de terra ferma nell' America settrionale verso quella parte che al presente si dice la Florida", repetirá Brunetti" (8:20).

Tanto Rochefort como Brunetti relacionan los Caribes con los Apalaches. Lo interesante es que en la Florida evidentemente existía una población denominada Cofitachequi y no pudo ser esa información transmitida a los testigos de Rochefort sino por alguien que en verdad conociera su existencia. La Relation des Isles de L' Amerique, Antilles en l'estat qu'elles estoient l'anne 1660, de Brunetti dice poco de las características de los Caribes. Hay que ir a otra carta con una Relazione dell' Isole de Amerike (8:39) para hallar ya una descripción más detenida de la población de aquellas islas. Consignemos algunos párrafos más por su interés que porque contribuyan a nuestra tesis.

"I Caraibi son'huomini ben proporzionati di corpo, grandi di statura, di pelo nero, larghi di spalle, e grandemente robusti, e di colore bruno. Vanno del tutto nudi huomini e donne, e si tingono o coloriscono il corpo con certa tinta rossa che chiamano rocú, e alcuni vi fanno di sopra diversi scherzi o figure con altro liquore o sugo nero detto genipa". "... Vivono tutti in grande union tra di loro. Le lor case son meschinamente costrutte, e vivono di caccia, di pesca, e di herbaggi il tutto accomodato semplicissimamemte" (8:45).

Entre otros aspectos ya sobradamente conocidos conviene señalar el hecho de que se casaban con diversas mujeres--en lo que se distinguen claramente de los Lucayos cuya familia era monogama; que a cada mujer le tenían una casa distinta--otra distinción con los Lucayos que parece evidente que o vivían junto con el resto de la familia en una "casa grande" como las que hallara Colón o vivía la familia más inmediata en su casa y con su esposa e hijos. Otro rasgo señalado por Brunetti es el famoso de "la covada" que se considera propio de algunas tribus de la América del Sur pero no aparece entre los Lucayos. En cuanto a la disposición del poblado Rochefort dirá que: La villa Caribe esta compuesta de una grande cabaña central de hombres o "Carbet" rodeada por pequeñas cabañas de familia y de servicio" (8:45). Como se observa no se hace referencia al "batey" que es típico de la familia Lucayo-Cibonei y que, anuestro juicio, los Ciboneyes transculturaron a los Arawack pero no a los Caribes con los cuales no tuvieron ese estrecho contacto.

Los elementos culturales lucayos en las Antillas Menores

Difícil resulta precisar cuales elementos culturales puedan ser reconocidos por todos como propios de la cultura Lucayo y no como de la pseudo cultura Arawack-Taino. La razón estriba en que se ha extendido el concepto Taino de modo tal que resulta difícil precisar que es lo que es proiamente Arawack-Isleño-Taino. Para dejarlo netamente distinguible sería necesario ir demostrando los rasgos que el Arawack carecía en el Continente y que, difícilmente, pudo aportar en su invasión de las Antillas. Esa labor, aunque la hemos hecho, requiere un libro entero y ya el presente trabajo se extiende más de lo prudente.

Trataremos, pues, de reunir algunos rasgos que tienen en material no perecedero su historia más o menos perfilada; y otros que se mantienen en nuestra tradición cultural probando su firmeza.

Implementos industriales. Las herramientas que las culturas usan les imprimen un rasgo cultural discernible. Claro está que su mayor o menos especialización está íntimamente relacionada con las actividades de una cultura para obtener su sustento. La cultura Lukahio se caracteriza históricamente: a) por su pesca en mares; b) por su agricultura de tubérculos, granos y plantas; y c) por la domesticación de peces, mamíferos y pájaros.

Al tratarse de una cultura de (a) pesca marítima ello les lleva a mantener embarcaciones capaces de afrontar las mareas y vientos de mares profundos y anchos. Para la confección de dichas embarcaciones se advierte por el Almirante que se usas: 1) la piragua construida con el tronco de un árbol ahuecado (especialmente el tronco de las caoba o, posiblemente aunque no seguro, de la ceiba); 2) una otra que tenía al parecer por su nódulo una piragua pero con los bordes elevados con tabloncillos; 3) otro tipo de embarcación con una especie de cámara en el centro donde se resguardaba del mar y sol un principal con sus mujeres.

La gubia de cobo. El instrumento usado por el Lucayo para confeccionar esas embarcaciones es la llamada "gubia" formada con una parte del caracol llamado en Lukahio "Kobo" (*Strombus Gigas*). Esa gubia de concha se encuentra esparcida por todas las Antillas Menores. Véase su dispersión documentada por Loven si bien este no le concedió a la "gubia de concha" la importancia que merecía pero aclara que: "From Jamaica as well as from Saona, one receives the impression that *Strombus gigas* must have been greatly prized" (9:101) y aunque se está refiriendo a su uso como alimento también se extiende a su uso como instrumento. Más recientes estudios muestran la importancia de ese magnífico instrumento como característico de la cultura Lucahio. Bullen and Sleigh lo determinan en St. Thomas (10:12), Bullen en su estudio sobre Grenada, no aclaró si había hallado instrumentos de concha como la gubia pero declara:

"It evident that the pre-Arawak Indians of Grenada were not situated on an entirely isolated island. They were part of a large group of people who spread over much of the Northeastern South America, the Lesser Antilles, Puerto Rico and the Virgin Islands. Starting around the time of Christ their occupation of the eastern part of the West Indies continued until about A. D. 700. During this occupation there must have been a lot of communication between the various islands and the mainland of South America (11:60).

Siguiendo a Rouse, la presencia de la gubia y otros artefactos de concha y piedra han recibido la denominación de Complejo Manicuare pero aunque se refiere a una población pre-cerámica hay pruebas de que la gubia se extendió más allá hasta las culturas cerámicas. Véase Plate 6 de Rouse (12:11/Pl. 6). Investigaciones de Figueredo en Virgen Gorda y en las cuales participamos, muestran la presencia de la gubia en los niveles paleo-indios (13). La determinación de la presencia de la gubia unida a restos cerámicos ayudará mucho para sostener la extensión de la cultura Lukahio en fechas posteriores a la señalada por Bullen.

El wahio, el tzibukan y el buren. Los instrumentos correspondientes al aprovechamiento de tubérculos--especialmente la hiuka (o yuca) (manihot)--se encuentran en todas las Antillas con características similares. El guayo o wahio formado con una tabla a

la cual se le incrustan pequeñas piedrecitas de agudas aristas y que sirve para rallar la hiuka o yuca; el cibucan o tzibukan descrito en detalles por Oviedo (14:1/231) y que por el hecho de estar utilizadas fibras de árbol y no tejido de algodón indican su antigüedad en la técnica de confección y en la del uso de la harina de la yuca. En cuanto al buren--llamado budar en algunas partes--corresponde a la etapa cerámica posiblemente en sus inicios y se ha encontrado con insistencia en Cuba pero también en el resto de resto de las Antillas Mayores y alguna de las menores. Si tenemos en cuenta que el Caribe no está claro que comieran el pan de casabe o katzavi puesto que generalmente se habla de "hierbajos" como parte de su alimentación, este rasgo de la cocción de la harina de la yuca para hacer las tortas del casabe parece ser rasgo antillano muy antiguo y anterior a las invasiones de los Arawack continentales pero es extremo que requiere un estudio todavía más profundo.

La azagaya o palo aguzado. Es característico en la cultura Lucahio la carencia de arcos y flechas que están presentes en los pueblos transculturados por las oleadas Arawack y Caribe y en estos. En todos los casos se observa que el Luvahio carece de este tipo de armas y ello se compadece con un habitat carente de animales grandes y feroces y de guerras intertribales. Su presencia fue anotada en todas las Antillas Menores y en varios lugares de la Tierra Firme.

La koa. Es característico este instrumento de una economía de plantación de semillas. Es discutible si el maíz resulta posterior al cultivo de la yuca y todo parece indicarlo así. Sin embargo la coa o koa se observa en las Antillas Mayores y Menores distribuida a nuestro juicio por la cultura Lukahio y no por la Arawack que tampoco parece que en Tierra Firme cultivara con intensidad el maíz u otro tipo de cultivo de semilla como el frijol desde tiempos antiguos.

La manahia o cuchilla de sílex. Atestiguada por la mitología la manaya o manahia presenta una características de confección que parecen arrancar del Paleo-Indio y mantenerse a través de los siglos. En muchos casos se observa su tipo de confección por percusión en un nódulo de sílex dándole una forma triangular en la porción de su empuñadura pero la punta parece en muchos casos encorvada en forma de yagatán. Hasta hace unos años apenas se advertía su presencia pero en los últimos años se le halla en las excavaciones más profundas. Es posible que la referencia de Mason en Guadeloupe de "blades with hooked edges" (9:179) corresponda propiamente a este tipo de cuchillas con las que no solo cortaban las carnes de las mutias o jutias sino también abrían las carnes con propósitos quirúrgicos como en el caso del Mito de Yayael.

Manifestaciones artísticas: Las pictografías. He dedicado mucho tiempo en una obra: "Prehistoria de las Antillas" a la cuestión de las pictografías. Hoy día casi todos los investigadores están contestes en que se encuentran asociados con la cultura más antigua que pobló las Antillas y esta no es otra que la que se ha dado en llamar, erróneamente, ciboneyes cuyo desarrollo parece corresponder a Jamaica-Cuba-Haiti pero que también se encuentra esparcida por todas las Antillas y por el litoral de Tierra Firme y cuya cultura todo indica que nada tiene que ver ni con los Arawack ni con los Karib.

Ahora bien todo parece indicar que hay un momento en que esos dibujos reciben influencias Mesoamericanas como se muestra en las rocas con dibujos del Centro Ceremonial de Otoao en Puerto Rico--por cierto que todo parece indicar que ese Cacique no estaba transculturado con las características algo más belicosas de los Arawack y, mucho menos, con los Caribes.

No es esta la oportunidad de detenernos en el estudio de las pictograffas. Sólo adelantar que, a nuestro juicio, los motivos de decoración esparcidos por todas las Antillas y presentes en su alfarería, arrancan de los propios presentes desde muchos siglos atrás en las pictograffas y en los petroglifos. A nuestro juicio esos motivos decorativos estudiados con más detenimiento demostrarán no la presencia de la cultura Caribe o Arawack sino, precisamente, la cultura Lucahio.

A nuestro juicio una de los rasgos de la cultura Lukahio es su Naturalismo. O sea que se tiende a representar la imágen real de un objeto o ser de la naturaleza con la mayor veracidad posible. Es posible que los influjos Mesoamericanos le hicieran evolucionar hacia lo que se considera manifestación Arawack pero no creo que sea propiamente, como antes dije, influencia Arawack sino Meso-americana lo que produce en la alfarería de regiones transculturadas los motivos considerados como Tainos.

Manifestaciones socio-religiosas. No hay indicios de que el Caribe tuviera el juego de pelota denominado por los Ciboneyes "bato" y de donde, al parecer, deriva el nombre de "batey" para la plaza donde se jugaba el bato. En cuanto a que sea de origen Arawack es un error puesto que no se advierte entre los Arawack de tierra adentro y un rasgo tan importante no hubiera faltado si de ellos procediera. Si el bato es antillano o si proviene de la cultura maya es un problema al presente insoluble. Parecenos que el cercado de piedras del batey--que se observa en Capa--es un rasgo posterior de influencia Mesoamericana. En Cuba no se ha hallado rastros de batey cercado ni se presenta en la tradición. La dispersión por las Antillas Menores del batey no está suficientemente estudiada. Loven cita a Gumilla y Nordenskiold sobre existencia del juego de pelota en el Orinoto entre los Otomacos (9:526) pero ya nosotros hemos señalado las relaciones culturales entre los Lucahios y muchos pueblos del Orenoque u Orinoco. Loven señala enfáticamente "I do not know of any real ball-playing among the Island Caribs" (9:526) pero se inclina a considerar este juego como propio de los Tainos sin advertir que no se halla para nada entre los Arawack continentales y que solo los hombres de la cultura Lucahio muestran su presencia como un juego desprovisto de las complejidades que, posiblemente despues, les dieran los Mayas.

Tenemos una obra escrita pero no publicada tratando de demostrar la carencia de lazos entre los Mitos propiamente Lucayos y los mitos de los Arawack Continentales. No podemos adentrarnos en ese aspecto y solo costener que no existe relación entre Las Antillas y las regiones de Tierra Firme alejadas de la región de intercomunicación del Orinoco. Es curioso, sin embargo, que si existen algunas conexiones con Caribes del Orinoco pero ello puede haber sido transculturación en aspectos no esenciales. En todo caso se observa que tanto el Caribe como el Arawack reconocieron haber recibido la yuca y la agricultura de otros pueblos más adelantados culturalmente y que solo pueden haber sido los Lucahios o los Chibchas.

El behique o Behik. Es difícil poder determinar hasta que punto difiere el sacerdote-médico de la cultura Lucahio-Tzibonei de otros tipos propios de la cultura Arawack y Karib. El piaies de Sur America fijaba más su atención en las influencias de Mapohia o el Espiritu del Mal. El behik de los Lucahios, por el contrario, parece atender más a la curación del mal como producto de causas naturales que es posible curar con elementos de la naturaleza tales como dieta de alimentos, pociones de hierbas medicinales, etc. Hay que cuidatse del relato de Pane pues unas practicas por el relatadas

parecen pertenecer a regiones con rasgos Arawack, Roth señalo la practica de dieta entre las tribus de Guayana pero, repetimos, los pueblos de las Guayanas tienen una definida influencia Lucahio (9:575).

Es de señalar los cambios dialectales del nombre del sacerdote-médico pues mientras en Cuba es claro que se llamaban behik en las partes influenciadas por los Arawack de la Española se transforma ligeramente en "buhitus" o tambien "bohutiis" mientras que para Coll y Toste es "bojique" o "bohique". Hernandez Aquino dice, sin señalar la fuente, que "En lengua eyeri se le conoce como boyez" o no sabemos como pudo conocer el autor este vocablo de los primitivos habitantes de Puerto Rico (15:65).

Del entierro entre los pueblos de las Antillas

Parece difícil establecer una línea divisoria entre las culturas de acuerdo con las practicas funerarias. En etapas propias del periodo pre-cerámico parece haber predominado el entierro secundario y, posiblemente, la practica de secar el cadaver de modo que quedara solo la osamenta. Con el cambio en los siglos se inicia el entierro primario con la posición en flexión que en Cuba se observa ya en los mounds de Guayabo Blanco--en forma similar a los mounds del sureste de los Estados Unidos. Ya vimos lo que dijo Raleigh acerca de lo que considero practica de entierro distinta de los Arawacks, Caribes y Orenopoque. Lo que si parece claro es que el Lucahio no practicaba el sacrificio de las viudas y que en los casos probados historicamente como lo señala Oviedo (14:1/119) corresponden a caciques de ascendencia Arawack y sin que ello se compruebe entre los Lukahios. Ahora bien, el escaso número de restos oseos observados en los poblados de indudable filiación Lukahio nos hace sospechar que la costumbre de convertir en polvo los huesos y beberlo puede haber estado más extendida entre los Lukahios de lo que parece.

Damos fin a esta larga incursión en la historia y la arqueología de las Antillas y pasemos a establecer ciertas conclusiones:

- I. En las Antillas Mayores y Menores convivieron tres grandes grupos raciales o culturales bastante bien definidos: Los Lukahio o Lucayos; Los Arawack; y Los Karib.
- II. Los orígenes de los Lukahios no están bien comprobados pero todo parece indicar que no provienen de Sur América y si de Centro América o del sureste de Estados Unidos; Los Arawack y Karib parecen provenir de Sur América.
- III. En todas las islas a donde llegó con fuerza la oleada invasora Arawack se produjo un proceso de transculturación y es muy posible que lo que llamamos Taino no es otra cosa que una población híbrida de Arawack Continental y Lukahio.
- IV. En las islas donde se produjeron asentamiento de los Karib, los estratos inferiores de ocupación son Lukahio y en los estratos contemporáneos con la conquista europea se observa una hibridización Karib-Arawack-Lukahio que hace difícil determinar cuales rasgos culturales son absolutamente puros Karib. De consiguiente el postular como puro Karib un rasgo cultural en las Antillas Mayores o Menores es imposible por estar probado historicamente la hibridización del Caribe con las mujeres que robaba de los poblados e islas Lukahio y Taino-Arawack.
- V. El Lucahio-Tzibonei de Cuba era agricultor, ceramista, ceremonialista y de un alto desarrollo cultural. Lo mismo puede decirse de otros grupos de Española, Jamaica y Puerto Rico.
- VI. La identificación del llamado Taino como miembro de la gran tribu de los Arawack es un error. En todo caso el Taino es un producto híbrido de la mezcla de Arawack con Lukahio pero nunca un Arawack similar al del continente.
- VII. Los orígenes del Karib son oscuros. Las relaciones testificadas histórica-

mente con un pueblo del sureste de Estados Unidos deberían ser estudiadas con más detenimiento.

Bibliografía

1. Las Casas, Bartolomé de: Historia de las Indias. Biblioteca Americana, Mexico, 1965. 3 vols.
2. Coll y Toste, Cayetano: Prehistoria de Puerto Rico. Bilbao, Edit. Vasco Americana, s/f/i.
3. Colon, Hernando: Vida del Almirante Don Cristobal Colon. Biblioteca Americana, Mexico, 1947.
4. Las Casas, Bartolomé de: Memorial sobre remedio de las indias, en Colección de Documentos Ineditos, de la Isla de Cuba, Col. III, pp. 6-11. Madrid, 1891.
5. Colon, Cristobal: Los cuatro viajes del Almirante y su testamento, Col. Austral, Madrid, 1946.
6. Morison, Samuel Eliot: Admiral of the Ocean Sea. Little, Brown and Co. Boston, 1942.
7. Hakluyt, Richard: The Principal Navigations Voyages Traffoques and Discoveries of the English Nation. J. MacLehose and Sons, Glasgow, MCMIV.
8. Brunetti, Cosimo: Three Relations of the West Indies in 1659-1660. Transactions of the American Philosophical Society, September, 1969. Philadelphia.
9. Loven, Sven: Origins of the Tainan Culture, West Indies. Goteborg.
10. Bullen, Ripley P., and F.W. Sleight: The Krum Bay Site, A preceramic site on St. Thomas, United States Virgin Islands. Orlando, Fla., 1963.
11. Bullen, Ripley P.: The Archaeology of Grenada, West Indies. Florida State Museum, Gainesville, 1964.
12. Cruxent, J.M., and Irving Rouse: Arqueología Cronológica de Venezuela. Union Panamericana, Washington, 1961. 2 vols.
13. Figueredo, Alfredo: A preliminary Note on Archaeological Survey of Virgin Island, Virgin Gorda. Indian Notes, Museum of American Indians, 1973.
14. Oviedo, Gonzalo Fernandez de: Historia General y Natural de las Indias. Biblioteca Autores Españoles, Madrid, 1959. 4 vols.
15. Hernandez Aquino, Luis: Diccionario de Voces Indigenas de Puerto Rico. Endicion Vasco Americana, Bolbao, 1969.
16. Steward, Julian: Handbook of South American Indians. Cooper Square, New York, 1963.
17. Jane, Cecil: The Voyages of Christopher Columbus being the Journals of his First and Third, and the Letters concerning his First and Last Voyages, to which which is added the account of his second voyage by Andres Bernaldez. The Argonaut Press, London, 1930.
18. Hodge, Frederick Webb: Handbook of American Indians North of Mexico. Washington, 1912. 2 vols.
19. Brittain, Alfred: The History of North America. G. Barrie and Son, Philadelphia, 1903. 2 vols.
20. Wroth, Lawrence C.: The Voyages of Giovanni da Verrazzano. Yale University Press, New Haven, 1970.
21. Raggi, Carlos M.: Rectificaciones al cuadro de las culturas pre-historicas de Cuba. "Circulo", Año IX, Vol. III, 1971, pp. 39.
22. Raggi, Carlos M.: Rutas de poblamiento de las Antillas en el Paleo-Indio. Revista Dominicana de Arqueología y Antropología, Año II, Num. 1, 1972.